

HACIA 1043, NACIÓ EN VIVAR RODRIGO DÍAZ, LLAMADO
EL "CID CAMPEADOR".

EN ESTAS TIERRAS FORJÓ SU JUVENTUD AL LADO DE SU
PADRE, DIEGO LAYNEZ.

LLEGÓ A SER PORTAESTANDARTE DEL REY SANCHO II.
ALFONSO VI DESTERRÓ A RODRIGO EN 1081.

DE AQUÍ PARTIÓ HACIA EL DESTIERRO EN EL QUE ALCANZÓ
TANTA FAMA POR SUS GESTAS GUERRERAS, QUE SE LE
CONSIDERÓ "EL MAYOR MILAGRO ENTRE LOS GRANDES
MILAGROS DEL SEÑOR".

CONQUISTÓ VALENCIA, Y EN ELLA MURIÓ EN 1099.

"A TODOS ALCANZA HONRA POR EL QUE EN BUENA HORA NACIÓ"

CAMINO DEL DESTIERRO
LEGUA
0

EL CAMINO DEL DESTIERRO DEL CID EN BICICLETA

Semana Santa de 2013



En esta ocasión el destino nos ha traído a tierras castellanas con intención de hacer en bicicleta el camino del destierro del Cid. La ruta original parte del municipio burgalés de Vivar del Cid y finaliza en Valencia (800 kilómetros aprox.). Dejando de lado lo puramente deportivo (hicimos unos 400 kilómetros), es una ruta cargada de historia y simbolismo por todas partes.



La ruta original es la que os hemos planteado. Sin embargo, se ha creado un consorcio para marcar una nueva ruta a base de sumar una docena de rutas y ahora hay Cid por toda Castilla y León, Aragón y la Comunidad Valenciana. Vamos, que dio más vueltas que el Quijote por La Mancha. De locura el gasto innecesario y sin sentido.



La ruta a seguir tenía parte de pista y parte de carretera (Ed. Petirrojo, muy recomendable). Sin embargo, bastaron 3 kilometrillos de barro antes de entrar en Burgos, para darnos cuenta de la imposibilidad de seguir camino alguno. Los 13 kilómetros que separan Vivar del Cid de Burgos nos costaron más de 3 horas. Una vez asumida esta cuestión todo fue mejor.



Dos cuestiones de interés: una, la ruta discurre casi siempre por carreterillas como las de la foto. En realidad son una gozada porque son caminos forestales asfaltados, en los que de vez en cuando pasa algún coche; dos, aunque la amenaza de lluvia fue continua, solo dos días llovió abundantemente, lo que nos limitó el número de kilómetros recorridos.



La ruta nos ha permitido acercarnos a lugares conocidos como el Monasterio de San Pedro de Arlanza (a la derecha), edificio que data del siglo X, pero también a otros que no visitas de ninguna otra manera, como el yacimiento de icnitas (huellas de dinosaurio) de Membrillas de Lara (a la izquierda), donde te encuentras con este titanosauriforme.



En general, hemos dormido tirando de diferentes fórmulas de alojamiento (hoteles, balnearios, hostales y casas rurales). Todos ellos han estado bien, pero por su privilegiada localización os mostramos ésta imagen de uno de nuestros lugares de pernocta, Medinaceli (la ciudad del cielo) y su arco romano. Totalmente recomendable su visita si es que no lo conocéis.



La ruta atraviesa núcleos de población muy interesantes y que están cargados de historia. En las fotos os mostramos dos ejemplos, Covarrubias (a la izquierda), auténtico museo de arquitectura popular castellana, y Berlanga de Duero (a la derecha), cuyo castillo e impresionante muralla medievales nos recibieron con mucha agua.



La ruta nos ha permitido adentrarnos en el paisaje castellano. Un paisaje árido, rudo, muy diferente al de otros recorridos por nosotros, pero no por ello menos asombroso e impactante. La dureza de esta tierra es evidente y los versos de Machado en “Campos de Soria” no pueden describirlo mejor...



¡Colinas plateadas, grises alcores, cárdenas roquedas por donde traza el Duero su curva de ballesta en torno a Soria, oscuros encinares, ariscos pedregales, calvas sierras, caminos blancos y álamos del río, tardes de Soria, mística y guerrera, hoy siento por vosotros, en el fondo del corazón, tristeza, tristeza que es amor!



Esta agreste y dura tierra todavía atesora su carácter rural y su autenticidad. En la imagen, el pueblo de Retuerta (Burgos), donde todavía se realiza el carboneo sin fines turísticos. La madera de encina cortada durante el invierno se va quemando durante los meses de abril y mayo lentamente hasta convertirse en carbón vegetal.



También son muy interesantes los ejemplos de arquitectura popular que salpican casi todos los pueblos de la ruta. En la imagen los impresionantes palomares de Yelo. Un pueblecito soriano de apenas 50 habitantes. Estas construcciones, asomadas junto a la carretera de Miño de Medinaceli, han sido declaradas Bien de Interés Cultural.

Langa de Duero (Burgos)



Rello (Soria)



Burgo de Osma (Soria)



Esta tierra de lobos, también forma parte de la historia por haber sido la frontera entre los reinos cristiano y árabe. En torno al siglo X, los primeros construyeron fortificaciones a lo largo de la ribera, mientras que los segundos levantaron numerosas torres vigía (atalayas), relacionadas con la fortaleza califal de Gormaz y las defensas de la línea fronteriza del Duero.



Y son precisamente los colores una de las cosas que más llaman la atención de esta tierra. Desde el tono rojizo de la arenisca mesozoica, al marrón de la roca carbonatada que tanto se ha utilizado en las construcciones tradicionales, pasando por el verde del musgo del bosque típico mediterráneo de encina, chaparro, sabina y demás matorrales con raíces profundas, cortezas leñosas y hojas pequeñas, bien preparadas para resistir el riguroso clima de la zona. En Castilla hay un dicho popular que dice: “nueve meses de invierno y tres de infierno”



Y hasta aquí llegó esta aventura. Por el camino: la leyenda, las ermitas visigodas, el románico, San Baudelio, los monasterios, la historia, los castillos y fortificaciones, y porque no, la buena mesa. En algún momento, y cuando las condiciones meteorológicas lo permitan, continuaremos la ruta hasta su final en Valencia. Pero eso ya será otra historia.